

SOCIEDAD

Otra manera de entender el ocio

La Asociación de Mujeres Gitanas Nakera Romi cerró el pasado viernes la décima edición de su ya tradicional escuela de verano para niños

El dato
Actividades
 Cincuenta niños del barrio de Junquillo han tomado parte en los talleres de apoyo, manualidades, cultura gitana y lúdica

EVA REYES

■ LA LÍNEA. La Asociación de Mujeres Gitanas Nakera Romi de La Línea de la Concepción clausuró el pasado viernes la décima edición de su ya tradicional escuela de verano, encaminada a ofrecer a los más pequeños una alternativa para ocupar el tiempo libre del que gozan durante la temporada estival. El cierre consistió en una excursión al parque acuático Bahía Park de Algeciras.

La escuela de verano, que nació el mismo año que Nakera Romi, 1995, ofrece durante casi un mes y medio a los niños y niñas participantes talleres de apoyo escolar, manualidades, cultura gitana y ludoteca.

Los viernes se reservan a actividades más lúdicas y salidas al exterior. Así, la escuela recibió el viernes 27 la visita de los bomberos y celebró la conocida como 'fiesta de la espuma', un acontecimiento también tradicional.

Al frente de esta escuela están tres voluntarios de Nakera Romi, asociación que preside una de las mujeres pioneras del movimiento asociativo gitano en el municipio linense, Teresa Vélez.

Susana Cortés, Andrea Jiménez y Rocío Santiago son las encargadas de supervisar el desarrollo de la escuela, que en la edición de este año ha contado con la participación de cincuenta niños y niñas de la populosa barriada del Junquillo, más de la mitad de etnia gitana. Sus edades oscilan entre los seis y los quince años.

"Dividimos a los niños por niveles para su inclusión en los talleres. Los de apoyo, manualidades y cultural gitana se desarrollan en la propia sede de la asociación. La ludoteca, que se compone de diversos juegos, la llevamos a cabo en una pista cercana", explica Rocío, que hace una valoración muy positiva de la escuela y las actividades llevadas a cabo.

"La verdad es que todo se ha desarrollado muy bien. Los chicos se han comportado y han estado muy participativos, ya que nuestra base son siempre las actividades que ellos mismos proponen y demandan. Así, una de las salidas previstas para este año era una visita a los 'cars' en la que estaban muy ilusionados y que desafortunadamente no pudo realizarse", puntualiza.



■ APUNTES. Dos niños realizan algunos trabajos de dibujo en el aula de Nakera Romi

DANISHO PINOY

■ APUNTES

Desde 1995

La escuela de verano celebró su primera edición en 1995, coincidiendo con el nacimiento de la Asociación de Mujeres Gitanas Nakera Romi, colectivo presidido desde sus inicios por Teresa Vélez, una de las pioneras del movimiento asociativo gitano en La Línea.

Participantes

Esta iniciativa de la asociación Nakera Romi ha contado este año con la participación de cincuenta niños y niñas de la barriada del Junquillo, más de la mitad de etnia gitana. Sus edades oscilan entre los seis y los quince años.

Talleres

Durante el mes y medio que dura la escuela de verano, los niños y niñas participan en los talleres de apoyo escolar, manualidades, cultura gitana y ludoteca. Los viernes se reservan para salidas al exterior y visitas especiales.

Demanda

Según Rocío Santiago, una de las voluntarias de Nakera Romi que coordina la escuela, son las propias madres las que demandan este tipo de actividades durante el verano, al entender que es una forma de aprovechar el tiempo libre de manera productiva y adquirir nuevos conocimientos.



El éxito de la escuela de verano de Nakera Romi radica, entre otras cuestiones, en el hecho de que es una continuación del trabajo que se realiza durante el año académico. Los niños son los mismos, por lo que los monitores conocen de cerca sus gustos y necesidades.

"Son las propias madres las que demandan este tipo de actividades para sus hijos durante el verano. Prefieren que aprovechen el tiempo en cosas productivas antes que estén en la calle sin hacer nada", dice Rocío Santiago.

Pero el trabajo de Nakera Romi no finaliza cuando la escuela de

VUELTA A EMPEZAR

Los monitores comenzarán a preparar el próximo curso escolar a principios de septiembre

verano cierra sus puertas, ya que se empieza a pensar de cara al próximo curso académico.

Durante el mes de septiembre, los voluntarios empiezan a programar el curso y a contactar con los centros escolares de la localidad, así como a incentivar a los niños y niñas para que se involucren en los talleres de invierno, que darán comienzo a principios del mes de octubre.

Los talleres de invierno se centran, sobre todo, en el apoyo escolar a Primaria y Secundaria, aunque también hay diversos programas dirigidos a la mujer gitana. Nakera Romi tiene además una activa participación en la oferta educativa municipal.